

## I. MUERTE

1. Tu muerte está cercana ¿sabes a cuánto tiempo? a una gota de agua del mar de la eternidad.
2. ¿Quieres gustar del cielo desde ya? Empieza por alejarte de las cosas de la tierra, empieza por despedirte de lo que dentro de poco has de dejar.
3. Vida, es el breve tiempo que transcurre entre el vientre de la madre y el vientre de la tierra.
4. Dios a los vivos los llama y a los muertos los juzga. Su espera sólo espera a los que andan por la tierra. La espera de Dios sólo llega hasta el momento de la muerte.
5. Dios es como una madre que lleva una criatura en su vientre y espera por un tiempo. Al final la criatura sale viva o muerta, pero el tiempo de la espera tocó fin.
6. Tienes un tiempo de espera en el corazón de Dios, después te recibirá la eternidad.
7. Por más que el incrédulo no crea, a la muerte sí le cree y se llena de terror.
8. Morir de buena vejez es suerte que depara, a los que han sabido cumplir la Santa Voluntad de Dios.
9. La eternidad ha empezado para ti, tu existencia no terminará ya nunca. Tu eternidad la defines en el corto tiempo de la tierra.
10. Dios a cada uno le ha fijado los días en la tierra. Pedirle a Dios la muerte antes de tiempo es egoísmo, es robarle Gloria aquí en la tierra.
11. Pedirle a Dios la muerte es comodidad, cobardía y falta de compromiso, con la lucha que Dios espera que cada hombre le ayude a librar contra satanás.
12. La mejor muerte que existe es “morir encogiendo”, morir encogiendo los pies en la propia cama, rodeado de los seres queridos de la tierra, para luego reunirse con los seres queridos de la eternidad.

13. Al pasar por un lugar, recordaste tus años infantiles, así recuerdan los muertos el tiempo de la tierra sin poder volver jamás.
14. El mundo es aeropuerto: se llena con los que llegan, se vacía con los que van.
15. En el cielo no hay que esperar, porque allá todo ha llegado; en el infierno no hay nada que esperar porque allá no hay esperanza.
16. El que no muere en la amistad de Dios, por medio de Su gracia, no vivirá con Él donde Él reina con sus amigos.
17. La tierra es el único lugar para buscar el amor y la amistad con Dios. En el cielo están los hombres que en la tierra le buscaron, en el infierno están los confianzudos que pensaron que a última hora, sin pedir perdón, Dios tenía que perdonarlos.
18. La vida es sala de espera para la vida eterna.
19. Una noticia: vas a morir; tus días sobre la tierra están contados.  
¡Comprende el precio del tiempo que te queda y tómate en serio los mandatos del Señor!.
20. Pídele al Señor que te de una larga vida, pero que no permita que pases por los achaques de la vejez.
21. Perdí la vida y ahora la vida me pierde a mí, puede decir el pecador.
22. Cuando estuve en la tierra no tuve tiempo de mirar arriba, ahora mirar arriba es mi tormento – dice el condenado -.
23. Hijo, en la eternidad te mediré por el número de horas que estuviste junto Mi. Te pesaré por el tiempo que empleaste pensando en Mi.
24. No vuelve a recogerse el agua que se derrama en la tierra, ni el alma que se separa del cuerpo por la muerte, dará aliento de vida en este mundo.
25. El camino común de todos es la muerte.

26. No busques en la muerte la solución a tus problemas, sino en Dios; porque la muerte no soluciona las dificultades, sino que las agranda, si no has sabido solucionarlas aquí en esta vida, con ayuda de Dios.
27. La muerte no es remedio, sino el fin de tu breve paso por la tierra.
28. La muerte no es el fin, sino el comienzo de lo que nunca tendrá fin.
29. La muerte no es más que el principio del comienzo eterno.
30. Se te ha dado a escoger en esta vida, a donde quieres ir después de la muerte. Señala con tu vida la dirección de tu muerte.
31. La muerte es nave que transporta de inmediato a la eternidad.
32. Cuando se tiene la muerte a la vista, se clama a Dios con toda fuerza, ¿no te das cuenta que la muerte está a la vista?.
33. Los muertos de hoy, ayer estaban vivos. Los muertos de mañana serán los vivos de hoy.
34. Vivir es estar en la fila que avanza hacia la muerte.
35. Ante la muerte el pecador se llena de susto y el justo de alegría.
36. La muerte para el justo es liberación; para el pecador esclavitud eterna.
37. El justo no desea la muerte, pero piensa en ella con alegría.
38. Le temen a la muerte los que no están preparados para bien morir.
39. El pecador se apega a la vida como el perro al hueso que no tiene carne: ni lo suelta ni le quita el hambre.
40. A la hora de la tentación prefiere una muerte gloriosa a una afrentosa vida.
41. Ten valor para rechazar de ti lo que no es lícito hacer por amor a la verdadera vida, la que perdura eternamente.

42. La muerte es la fiesta de la verdadera vida, para los que han vivido cara a Dios.
43. La muerte es tu suerte.
44. A los que mueren en la esperanza del Señor, Dios les tiene reservada magnífica recompensa.
45. Grato es a Dios que se le rece por los muertos.
46. La oración por los difuntos que están en el purgatorio, ayuda a expiar sus pecados.
47. La vida es un proyecto que no concluye aquí sino allá.
48. El sentido de la vida está orientado hacia la Vida.
49. La muerte es balanza que pesa igual al grande y al pequeño, al rico y al pobre, al libre y al esclavo, al feliz y al desdichado.
50. El polvo de la tierra es el lecho común de los mortales.
51. Venimos del polvo de la tierra, de él nos alimentamos y a él vuelve el cuerpo cuando se separa del alma.
52. Pon atención, concéntrate que ya van a llamar. Dentro de poco escucharás la Voz que dice: pasajeros con destino a la eternidad, por favor pasar a bordo. Ojalá no te coja distraído esa llamada.
53. El camino por donde todos pasan es la muerte.
54. Se comienza a morir el día que se nace.
55. No es vida la que dura poco. Solamente hay una vida, la que dura eternamente.
56. Resuelve tus problemas ahora que aún hay tiempo, porque en la eternidad no hay tiempo.

57. ¿Para qué guarda el que no sabe cuándo ha de morir?.
58. La muerte guarda todo en el polvo de la tierra. La tierra reclama la tierra que los hombres se guardaron para sí.
59. Vivir es avanzar hacia la muerte.
60. Un ser vivo es un ser que está muriendo.
61. Todos los días se vive un día menos y se vive un día más para la vida eterna.
62. Vivir tiene sentido si es preparación para la muerte.
63. El paso del tiempo es ganancia, para el que está en gracia de Dios, porque cada segundo que pasa te acerca a la eternidad.
64. Avanza veloz la nave de la tierra que va rumbo a la eternidad. Las incomodidades de la tierra poco importan porque el viaje es breve.
65. Lo importante no es viajar cómodamente en la nave, sino vivir cómodamente en el eterno punto final de tu destino.
66. La muerte no cambia nada. La muerte dilata y perpetúa la felicidad o la desdicha que sembraste en esta tierra.
67. Y entonces les diré: no privaste tu corazón de gozo alguno; ahora ven a saciar tu cuota de dolor.
68. Todo lo que tienes, tendrás que dejarlo al que viene tras de ti.
69. Muerte trágica es el fin natural del pecador.
70. Hijo, que te puedan cantar el “ happy Birthday ” el día de tu muerte, porque para un hijo de Dios morir es nacer en Mí.
71. No llames a la muerte, que el día de tu muerte ya está fijado desde toda una eternidad.

72. La muerte huye de quien la llama y viene apresurada a quienes se aferran a la vida.

73. No soluciona la muerte lo que no solucionó la vida, porque la vida con Dios no tiene ningún problema.

74. “Dame cuenta de tus actos” –te diré-.

75. Busca Mi Luz durante los días de tu vida, para que cuando Yo te llame, encuentre luz en ti.

76. Al que encuentro en tinieblas, cuando Yo lo llamo, así en tinieblas quedará eternamente.

77. A veces Me llevo jóvenes a Mis hijos para evitar que el mal los dañe.

78. Pídeme que te incluya, hijo, en la lista de Mis elegidos; y que por tu infidelidad y tu tibieza, no te excluya Yo de ella.

79. La vida no es pasatiempo ni mercado para hacer ganancias. La vida es tiempo para conocer y amar a Dios.

80. Que la muerte no te coja distraído enredado en las cosas de la tierra.

81. No pienses que dejas a los tuyos organizados porque les dejas cosas. Las cosas no organizan sino que desorganizan.

82. Lo que tú has acumulado en toda tu vida, en corto tiempo tus hijos derrocharán.

83. No trabajes para dejar; trabaja para llevar eternamente.

84. Lo que tú aprecias los otros despreciarán.

85. Dentro de poco nadie te recordará.

86. Cuida el equipaje que has de llevar, no sea que Dios lo encuentre faltar de peso.

87. No seas tan confiado. Te someterán a riguroso examen.
88. No hay dos oportunidades sino una y esta vida es la única oportunidad.
89. No pienses que después de la muerte ya no hay nada, porque sí lo hay.
90. No te escudes en la misericordia de Dios para seguir pecando. Dios es justo y a cada uno le dará su merecido.
91. Poco es lo bueno que hasta ahora has hecho. ¿Crees que Dios se conforma con tan poco?.
92. ¿Le pagará Dios igual al hijo que trabaja en sus negocios que al hijo que se dedica a derrocharlos?.
93. Te crees rico y eres pobre, te crees sabio y eres necio, te crees bueno y eres tibio ¿no te das cuenta que Dios puede vomitarte de Su boca?.
94. Para gozar no hay sino una vida: ¡la eterna!. La tierra no es tiempo para gozar ni emplearla en darte gusto.
95. La vida es el tiempo para construir la vivienda donde vivirás eternamente.
96. Dentro de poco te someterán a riguroso examen: te harán dos exámenes, uno privado y otro público.
97. La fecha de tu muerte está fijada y el tribunal de Dios está citado para que tú le rindas cuenta de tus actos.
98. Todo lo que hoy ocultas será conocido por todos los hombres.
99. Las cosas materiales no unen sino que desunen ¿Por qué no piensas en dejarle a tus hijos tesoros que nadie los pueda quitar?.
100. En vez de castigarte como te lo mereces te colmaré de bendiciones para que Me sirvas, pero dedícate a hacerlo ahora mismo.

## II. INFIERNO

1. Dios todo lo que hace lo hace con misericordia, justicia y bondad. ¡Y Dios hizo el infierno!
2. Al infierno van las almas tibias como tú, si no se empeñan en salir de su tibieza y luchar seriamente por ser santos.
3. El infierno está fuera de las manos y del corazón de Dios, en su repudio y maldición.
4. ¡Tanta gente que muere diariamente! Es Dios que recoge la cosecha de la vida eterna. Los frutos santos se los lleva al Cielo, los frutos sanos y pintones se los lleva al purgatorio a madurar. Los frutos podridos, Dios los arroja fuera de Su presencia y de Su Amor.
5. Es más posible formarse una idea del Cielo que del infierno. En la tierra los malos tienen alguna mezcla de bondad, en el infierno la maldad es total y la crueldad total.
6. En el infierno están los malditos de Dios que eternamente se maldicen entre sí.
7. En el infierno el dolor no es soportable y allí se sufre siempre y para siempre. Es el infierno llanto que no se agota.
8. A los condenados los acompaña la tristeza, la angustia, la nostalgia. Allí no hay absolutamente nada que pueda producir gozo.
9. En el infierno todo es odio, envidia, rencor, remordimiento.
10. Sed que no se calma, hambre que no se sacia, sueño sin poder dormir, cansancio sin descansar, dolor permanente que no se calma: Es el infierno.
11. Es algo que quema al alma, con una intensidad mayor que el fuego que quema al cuerpo, el infierno.
12. En el infierno cada uno de los sentidos es atormentado: los truenos estallan los oídos, olores nauseabundos, comidas y bebidas repugnantes que producen ansiedad.



13. El infierno es desespero que desespera sin posibilidad de esperar. Es eterna noche negra sin estrellas. Soledad.

El infierno es carencia absoluta. Es horror que causa horror. Es agonía de muerte y muerte que nunca más habrá de llegar.

14. En el infierno todo es duelo y abandono, inseguridad, zozobra.

15. Allí, en el infierno, están los que hicieron de la tierra su único destino y se dedicaron a gozar y almacenar. Allí están humillados, los soberbios de la tierra.

16. Allí en el infierno, están esclavizados los que abusaron de su libertad con el pecado, porque pensaron que no existía castigo.

17. Allí sufren daño los que hicieron daño, porque el pecado siempre daña.

18. Allí por fin, conocieron a Dios los que no querían conocerlo y lloran su pérdida. Allí creen los que no creían, pero ya su fe no salva, sino que los condena.

19. La peor pena del infierno es haber perdido el Amor de Dios y haber perdido el Cielo.

20. El infierno es fruto del rechazo del Amor de Dios, para los que vivieron en la tierra sin dejarse amar de Dios. Ahora es la misericordia de Dios la que repudia.

21. El infierno es fruto que recoge el pecador, de lo que él sembró en la tierra.

22. Ninguna negativa llega tan honda, como un rechazo de amor, ¿Te imaginas lo que puede ser el reproche eterno del Amor Eterno?.

23. Las almas en la eternidad necesitan más amor y el único que puede brindarlo es Dios.

Este es el dolor supremo de los condenados al infierno: buscar quién los ame y encontrar rechazo; necesitar amar y no poder amar porque todo lo que ven es despreciable.

24. El pecador dice: “Dios es bueno y comprende mi pecado”. Y así sigue pecando, no se da cuenta que Dios creó el infierno y no ha dejado de ser bueno.
25. El pecador para justificar su pecado, dice que Dios conoce sus circunstancias; pero son esas circunstancias las que lo habrán de condenar.
26. Dios creó a los hombres para el Cielo y la tierra produce frutos podridos por la plaga del pecado, y la gente se condena.
27. La tierra está llenando de almas el infierno, de donde nunca jamás podrán salir.
28. No le causa tanto placer a satanás que el hombre sufra eternamente, como el privar a Dios eternamente de gozar con sus hijos en la gloria.
29. Dios desde toda la eternidad había decretado la creación del infierno, para hacerlo en el momento –que Él sabía -, en que habría ángeles que se opondrían a los santos designios de Su Divina Voluntad. También hizo el infierno para los hombres pecadores.
30. Dios también mira a los condenados al infierno, pero con mirada de reproche y de repudio.
31. Al infierno van los mediocres que no correspondieron al Amor de Dios con todo su corazón, con todo su amor y con todas sus fuerzas.
32. Dios se resiste a darles Su Amor eterno a los que se limitan a no pecar y aman a Dios a medias.
33. En el infierno están los que se creyeron buenos, bellos y poderosos delante de los demás –como Luz Bel - allá sufren su maldad, fealdad e impotencia.
34. Allá sufren de todas las carencias los que estaban apegados a los bienes que dejaron en la tierra.
35. Allá están los que hicieron de la tierra su mansión eterna. Se les acabó la tierra y ahora lloran. Se les acabó su gozo y ahora sufren.
36. En el infierno están los que no supieron perdonar, porque Dios tampoco los

perdona.

37. Allá están los impuros alejados de la vista de Dios y con los sentidos que gozaron con ellos sufrirán eternamente.

38. Allá están los violentos que no obedecieron las leyes de Dios, porque Dios los rechaza como hijos.

39. Allá están los que fueron alabados y aprobados porque ya se acabó su recompensa.

40. ¡El infierno existe! Y cada día cae mucha gente a la eterna perdición. Es un lugar de tormentos físicos y morales como nadie los puede imaginar. El dolor más grande es haber perdido el Amor, ¡que pudo haber sido y nunca fue!.

41. Vale la pena perderlo todo en esta tierra para ganarte el cielo. Pídele a la Madre de Dios que te ayude a librarte del fuego eterno del suplicio eterno del infierno.

42. Esto dicen las almas en la eterna pena del infierno:

- Maldito el día que nací.
- Maldito el día en que mi madre me parió. Maldito el día en que mis ojos por primera vez vieron la luz.
- Maldito Dios que me sacó de la nada, para ahora, por mi culpa sufrir eternamente.

43. El infierno es el estado de repudio y maldición, donde en la mañana se oyen gritos y por la noche alaridos de dolor y de tormento.

44. ¿Por qué nací para no ver sino tormentos?, se preguntan las almas desgraciadas del infierno.

45. Estoy aterrada, hijo, soy tu Madre que te habla. Estoy aterrada, hijo, de ver caer todos los días tantas almas a la eterna perdición de los infiernos.

46. Como ovejas que van al matadero, así van los hombres a la eterna perdición.

47. Acompaña al condenado: la ira, la cólera y la indignación de Dios eternamente.

48. Como fuego encendido está la ira de Dios sobre los malvados del infierno, y no hay quién la apague, porque ese fuego durará por siempre.

49. Si la sola presencia de un corazón amargado causa temor y angustia a todos los de la casa, ¿Cómo será entonces el infierno donde cada uno se llena del terror de todos?

50. ¿Para qué le sirve al condenado saber que existe Dios? ¡Para su mayor tormento!

51. El infierno es el silencio y soledad de Dios.

52. Si sientes nostalgia por perder algo en la tierra, ¿Cómo será la nostalgia de los que saben que perdieron eternamente a Dios?

53. Si tú, hijo mío, sabiendo que Yo estoy contigo sientes inquietud algunas veces, ¿Te imaginas cómo se sentirán aquellos que ya no tienen fe ni estoy con ellos?

### III. CIELO

1. Termínase la fe, agótase la esperanza; no hacen falta. Se ha llegado. Se abre eternamente el amor: Ese es el cielo.

2. Un alma llega al cielo a gozar lo que no es posible imaginar; pero goza más Dios viendo llegar un alma al cielo. Es que la alegría del Padre es ver la de los hijos.

3. Un hijo goza con un regalo, pero goza más el Padre viendo al hijo disfrutar con el regalo.

4. Lucha por implantar el Reino de Dios en esta tierra, porque haciendo la Santa Voluntad de Dios, garantizas el cielo desde ya.

5. En la eternidad se contempla el transcurso del tiempo milenario de la tierra, como un instante en el andar de los relojes.

6. Dios bajó a la tierra para que los hombres suban al cielo.

7. En el cielo todos están embriagados y borrachos de Amor de Dios.

8. El cielo está aquí y allá: aquí en el Corazón de Dios y allá en el infinito porque su Corazón de Dios es infinito. Las almas en el cielo viven en el Corazón de Dios. El cielo es el Corazón de Dios.

9. El cielo es :

la Ciudad de Dios, donde el amor no es pasajero sino eterno;

la Ciudad en la cual no hay inquietud y una vez poseída no se abriga temor de perderla ni dejarla. Allí se vive para siempre, para siempre...

La Ciudad donde todo es gozo que siempre satisface con nuevas alegrías y donde la paz aquieta plenamente.

La Ciudad donde todos son hermanos que se quieren y todos son tratados como hijos.

La Ciudad donde no hay contradicciones, porque no hay incompatibilidades ni necesidades. Allí las necesidades son saciadas plenamente.

La Ciudad que a cada instante tiene nuevos mares, nuevas lunas y paisajes, nuevas luces, nuevos brillos.

La Ciudad donde se escucha la música celeste que transporta y arrebatata.

La Ciudad donde junto con Dios todos son reyes y no hay súbditos.

La Ciudad donde todos tienen lo que quieren porque los bienes no se agotan.

La Ciudad donde todo lo de todos se posee, porque todo se comparte.

La Ciudad donde todos ganan sin que nadie pierda.

La Ciudad donde la salud no tiene mezcla de dolor ni enfermedad, porque la juventud es siempre joven y la lozanía siempre nueva.

La Ciudad sin prohibiciones y sin códigos porque todos están sujetos a la Santa Voluntad de Dios.

La Ciudad donde no hay hambre, ni sed, ni calor, ni llanto, ni inseguridad, ni odio porque todos los que llegan allí han logrado erradicar el mal de sus propios corazones.

1. Una gota de agua cae al mar y se hace mar, así las almas que llegan al cielo son inundadas por el mar inmenso de la propia felicidad de Dios.

10. Cuando te unes verdaderamente a Dios, el cielo lo sientes cerca, porque el cielo está en tu alma. Cuando te unes a Dios las flores te sonríen.

11. Cada alma que llega al cielo, hace más grande la felicidad de los que están allí. ¡Las almas en el cielo ansían tu llegada!.

12. ¿Te imaginas? Si Dios hizo con tanto primor las cosas bellas de la tierra que han de durar un día, ¿cómo serán las cosas del cielo que han de durar eternamente?

13. La vida es como un viaje en avión: miras para abajo o para arriba. Abajo está la tierra mostrando sus encantos, arriba está el cielo ocultando sus tesoros.

14. En la medida que la tierra cansa, se piensa en el cielo que descansa.

15. Hijo, te tengo en el cielo una entrada llena de flores, para que no me dejes esperando. Por más exquisitas que huelan las flores que Yo planté en la tierra, las flores de Mi jardín huelen mejor. ¡Y las tengo sembradas para ti!

16. No llegarán a Mi Reino los que no siguen fielmente Mis caminos. ¿Cómo van a llegar si son Mis caminos los que llevan al cielo?

17. Hijo, la portada de los cielos dice: aquí están los que buscaron en la tierra la verdad, hicieron el bien y fueron fieles a los preceptos del Señor.

18. Camina derecho, hijo, con la frente en alto y la mirada arriba hacia los cielos.

19. El cielo está cerca de ti, está dentro de ti, pero tienes que saberlo encontrar, saborear, escuchar y obedecer

20. En el cielo, donde todos son felices, no hay vacantes para caras tristes.

21. El cielo reclama las almas selectas que en la tierra son felices.

22. Hazte amigo de Dios en esta tierra porque sólo a sus amigos los lleva a gozar en el Reino de los cielos.

23. La esencia del Cielo es la plenitud del alma que se siente llena del Amor de Dios, y el infierno es el vacío del alma por la ausencia de Dios.

#### IV. PECADO Y SUS EFECTOS

1. Desde que Adán y Eva pecaron el mundo no ha tenido paz, ni la tendrá.

2. Mientras exista pecado en el mundo es inevitable que la naturaleza desborde su ira y se haga hostil al hombre.
3. El pecado es violencia que engendra más violencia.
4. Dios no destruye al pecador porque tendría que destruir gran parte de la humanidad, y la tierra podría quedar casi vacía, como estuvo al principio.
5. Dios no manda castigos totales, sino parciales y remediabes, que sirvan de escarmiento para que los pecadores se conviertan y los justos Le amen más.
6. El pecador no disfruta de las cosas que posee, porque las cosas lo censuran y rechazan.
7. El pecador se cansa de día y no duerme de noche, porque el dulce sueño se le escapa.
8. Al pecador ningún manjar lo llena y nada le calma la sed, en todo techo está inseguro y con todo vestido siente desnudez. El pecador no soporta el frío hielo de su propio corazón.
9. El castigo está próximo, porque el pecado siempre está al lado del castigo.
10. El pecado es fuerza bruta que atrae su castigo.
11. El castigo es escolta que acompaña al pecador.
12. El tiempo del pecado es el breve tiempo que tarda en venir el castigo.
13. El castigo es siervo que trabaja duro y sin descanso, cuando tarda es porque está ocupado con otros pecadores.
14. El castigo es médico que cura, para unos; y verdugo que mata, para otros.
15. Cuando el hombre está en pecado falta Dios, y sin Dios todo es soledad, tinieblas y caos.
16. La mujer se deja engañar fácilmente por las apariencias, el hombre se deja engañar fácilmente de la mujer.

17. Los frutos del pecado son: miedo interior y desnudez del alma, atracción por las cosas de la tierra, enemistad, dolor, aridez en el trabajo, sensualidad, ponerse bajo el dominio de los demás, venganza de la naturaleza, escasez de los recursos, frustración de los esfuerzos, comer hierbas de animales, fatiga, retroceso y muerte.

18. El egoísta siempre se encoleriza, se descompone y entristece, se llena de envidia, de deseos de matar y su alma está abierta a todo tipo de pecados.

19. La creación que presencia el pecado clama a Dios castigo.

20. La corrupción engendra violencia.

21. El corazón es potro que en primera instancia tiende al mal.

22. Si al niño, desde su más tierna infancia, no se le corrigen los impulsos malvados, su tendencia al mal cada vez será mayor.

23. Unos padres que no corrigen a sus hijos, acarician con zalamerías un malvado.

24. Quien pretende ser famoso, trae la división y confusión.

25. El deseo de fama es producto de la vanidad. Todo lo que es vano se dispersa.

26. El adulterio trae todo tipo de males y el castigo de la muerte.

27. Dios se arrepintió del castigo del diluvio; pero no de haber hecho llover azufre y fuego sobre los homosexuales de Sodoma y Gomorra.

28. Los ojos impuros son cegados con un molesto resplandor que les impide ver la luz de la verdad, por eso les queda muy difícil ver a Dios.

29. La impureza es castigada con la pérdida de la fe. Sin fe no hay amor, sin amor no hay obediencia, sin obediencia no hay sacrificio, sin sacrificio no hay perdón, sin perdón no hay salvación.



30. Dios está triste porque acaba de expulsar a Adán y Eva del paraíso. Para ti eso fue hace miles de años. Para Dios todo está en presente. En Dios no transcurre el tiempo, y Él, diez mil años los ve como acabados de pasar hace un instante.
31. Fue la peor tragedia del universo entero, la del paraíso, porque ahí empezó satanás a reinar sobre la tierra.
32. No hay pecado pequeño ni privado, porque su efecto es el mismo: la expulsión del paraíso, la muerte de Cristo en la Cruz, la muerte del pecador y ponerse en las puertas del infierno.
33. El que muere en las puertas del infierno, inmediatamente se le abren.
34. La gran mayoría de la gente, la asombrosa mayoría, - salvo unos pocos, muy pocos, - viven en las puertas del infierno, ignorando donde viven.
35. Poca capacidad de escarmentar ante el castigo tiene el hombre. No más pasado el diluvio, cuando aun estaba húmeda la tierra por las aguas de la furia divina, un hijo se burla de su padre, de Noe.
36. El desprecio a la autoridad buena de los padres es desafío a la autoridad de Dios. Pero si tus padres te mandan algo contra La Ley de Dios no obedezcas.
37. Niños sin noción de autoridad son niños sin noción de Dios. Muchos padres no ejercen la autoridad sobre sus hijos por dejadez y cobardía.
38. El pecado eleva su clamor al cielo para reclamar castigo.
39. El pecado está elevando su clamor al cielo para reclamar castigo a los actuales sodomitas, que abusan del sexo que es de Dios, y a los que abandonan sus hogares.
40. El pecado está elevando su clamor a Dios para pedir castigo a los violentos, que no respetan la vida humana hecha por Dios.
41. El pecado está elevando su clamor al cielo para pedir castigo a las madres asesinas, que hacen de su vientre la tumba de sus hijos.

42. El pecado está elevando su clamor para reclamar castigo a los actuales onanistas, que derraman su vitalidad fuera de la mujer.
43. El clamor del castigo es escuchado por el cielo. Ningún pecado queda impune, ni en el cielo ni en la tierra.
44. Dios a cada uno le da su merecido. El cielo está en mora de castigar la humanidad.
45. Dios no destruirá el mundo sino que lo construirá de nuevo, para Él Reinar en él.
46. Dios no va a destruir el mundo, lo que va a destruir es el pecado.
47. Para destruir el pecado Dios no tiene que destruir primero al hombre, porque en ese caso ya te hubiera destruido a ti.
48. Dios llama a cada instante, a cada uno, a hacer el bien y evitar el mal.
49. El que peca lo hace porque no le obedece a su conciencia, a esa voz de Dios que clama en su interior a toda hora.
50. El que peca lo hace porque le hace caso a satanás y no a Dios.
51. Satanás no tiene poder para perder las almas, sino para tentarlas. Pero parece que satanás se está extralimitando en su poder y los hombres se están extralimitando en su confianza.
52. Es el hombre pecador el que le da autorización a satanás y plenos poderes sobre su conducta y la suerte eterna de su alma.
53. Dios permite que satanás tente a las almas, porque sin tentación no hay prueba, sin prueba no hay mérito y sin mérito no hay premio.
54. Confía en la Gracia de Dios, Su Gracia es más potente que el poder de satanás; con ella podrás salir del pecado y vencer la tentación.
55. Confía en el poder de la Madre de Dios contra la maldad de satanás.

56. El amor de la Madre es más potente que el poder de satanás. Ella tiene poder para aplastarle la cabeza. ¡ Y lo hará !

57. Cuando Dios creó al hombre, pensó que podía dedicarse a descansar y no ha podido descansar un solo instante, porque a cada instante en la tierra se le ofende.

58. El pecado de Adán, su gran pecado, fue permitir que satanás tomara posesión del corazón humano y, con él, el de toda su descendencia, - salvo de María, que fue preservada del pecado de Adán -.

59. El pecador es fruto madurado biche que lo soporta la tierra poco tiempo.

60. ¡Qué asesinas son las madres que toleran que una hija mate su virginidad, haciéndose las ciegas con el novio o el amigo!

61. El desacato a los mandatos del Señor trae la inseguridad, la guerra y los trabajos duros.

62. Todo pecador ve a las otras personas como jueces, y por eso huye.

63. El pecador desea que los demás pequen, igual que él, para ganarse aliados.

64. A todo pecador le incomoda el hombre justo, porque se siente desnudo ante su mirada.

65. El pecador donde esté, siempre se considera extraño, aun entre los suyos.

66. El pecador lleva en sus ojos la tristeza y en su rostro la huella del pecado.

67. El pecador siempre termina rechazado.

68. El pecador es desleal. El pecado es deslealtad a la amistad con Dios.

69. Dios ama a todos los hombres y por eso los llama a su amistad; pero no crea el pecador, que continuando en su pecado está en amistad con Dios.

70. Dios, para los que rechazaron Su amistad en esta tierra - al rechazar su Gracia y sus Mandatos -, tiene previsto un estado eterno de tormento.

71. Con el terco pecador, Dios tiene que usar Su mano fuerte.
72. El sordo pecador sólo escucha el estallido de las bombas.
73. La furia detonante de Dios a unos convierte y a otros destruye.
74. No se le puede dar tregua al hombre de malos sentimientos.
75. Cuando Dios envía plagas y castigos siempre hace distinción entre la gente que le ama y los que no.
76. Dios juega con satanás, para que por él brille Su poder.
77. Si volviese a caer fuego del cielo, a los que aman a Dios nada les pasaría.
78. Dios, antes de aniquilar al pecador, prueba primero todo tipo de escarmientos.
79. El pecador sólo acude a Dios para que El lo aparte del castigo, y cuando Dios lo hace, vuelve al pecado con más fuerza.
80. Hay que cortar con las ocasiones de pecado y no dejar ni una uña.
81. No se aparta del pecador el clamor del dolor de su familia.
82. Es tan fuerte la fuerza del pecado, que para Dios librar al pecador de esa esclavitud, tiene que usar toda Su mano poderosa.
83. ¡Fácil se cae en el pecado, y difícil es que el pecado suelte su presa!
84. Es mejor morir en la pobreza que vivir en el pecado.
85. Es tenebrosa y sombría la noche del pecador.
86. Dios promulgó El Decálogo con truenos y llamas humeantes, para que los hombres sintiéramos temor de infringirlos y no pecáramos, así nos infundió el temor de Dios.

87. A Dios es bueno amarlo y también temerle, porque Dios no solo premia, sino que también castiga.

88. Es satanás el que ha quitado a los hombres el Santo Temor de Dios, para que así pequen fácilmente.

89. ¡Dios es misericordioso, y Terrible!

90. ¡No se apartan de Dios su Misericordia y su Bondad cuando castiga eternamente!

91. Que no diga el pecador: Dios es bueno y sigo pecando; Dios es misericordioso y así sigo tranquilo en mi pecado.

92. Témele al pecado, porque ningún pecado se queda sin castigo. Dios castiga el pecado allá ... y aquí.

93. La ira de Dios avanza lentamente, pero todo lo que avanza llega.

94. ¿Te das cuenta de la catástrofe que ocurre cuando alguien comete pecado?: la creación entera se enfurece, se le viene encima y lo hace su enemigo, porque ha rechazado a Dios incumpliendo sus mandatos y Dios está detrás de toda la creación.

95. ¿Alcanzas a intuir un poco la desgracia eterna de los que mueren en pecado, de su dolor en el infierno? La creación entera enfurecida contra ellos.

96. No aspiren a vivir largos años los hijos que desprecian a sus padres, y los padres que descuidan que sus hijos cumplan los mandatos del Señor.

97. El adulterio es la ruina del matrimonio, la ruina de la paz en el hogar, la ruina de los hijos y la ruina del adúltero.

98. Robar es quitar a otro algo de su propia vida. El ladrón es asesino.

99. Dios les tiene pieza aparte en el castigo a los que viven del embuste, el engaño, la calumnia, el chisme, la difamación y la mentira.

100. La misericordia la empleo para llamar, y la severidad la empleo para castigar a los que rechazan Mi llamada.